



PERCEPCIONES SOCIALES SOBRE LA CÁMARA LEGISLATIVA DEL DISTRITO FEDERAL EN BRASIL: IMAGEN PÚBLICA, CONFIANZA POLÍTICA Y PODER LOCAL

Antonio Teixeira de Barros¹

Fernando Moutinho Ramalho Bittencourt²

Resumen: El artículo presenta un estudio exploratorio basado en percepciones sociales sobre la Cámara Legislativa del Distrito Federal (CLDF), con respecto a los siguientes aspectos: confianza política, imagen pública e interés de los ciudadanos en la política y el poder local. El estudio se basa en datos recopilados a través de una encuesta web aplicada en 2018 con 572 ciudadanos que residen en DF. Las principales conclusiones revelan que la percepción de los informantes es muy negativa en relación con los tres aspectos analizados. La imagen pública se considera mala y terrible (89.16%). El nivel de confianza política es bajo y muy bajo (94.06%). El interés en la política del distrito también es bajo y muy bajo (83.22%).

Palabras clave: Cámara Legislativa del Distrito Federal; Imagen pública; Confianza política; Legislaturas subnacionales; Poder local.

Introducción

La Cámara Legislativa del Distrito Federal (CLDF) fue creada en 1990, después de la autonomía política del DF establecida por la Constitución de 1988. El DF es un ente federado diferenciado, pues ejerce simultáneamente las funciones de estado y de municipio. Así, la CLDF actúa como un mixto de asamblea legislativa estadual y cámara municipal. En total, la CLDF cuenta con 24 diputados distritales, electos cada cuatro años. El número fue establecido por la Constitución Federal de 1988 y equivale al triple del número de diputados federales del DF, o sea, ocho. A pesar de tener sede en Brasilia, la CLDF se encuentra a la sombra de los grandes poderes de la República, especialmente el Congreso Nacional. Asimismo, hay muchos estudios sobre la imagen y la confianza política en el poder legislativo federal, pero pocos relativos al legislativo distrital (DIAS; REYES JUNIOR; REIS, 2017).

Ante tal constatación, se justifica un estudio exploratorio para captar las percepciones sociales sobre la CLDF, responsable por la representación política local, la fiscalización de los actos del poder ejecutivo del DF y la formulación de leyes de ámbito distrital. El estudio está centrado en tres aspectos interrelacionados y de gran interés para la ciencia política: la imagen pública de la CLDF ante la opinión pública local; la confianza política de los ciudadanos en la CLDF; y el interés por las actividades realizadas por la CLDF. Para tanto, fue realizado un *websurvey* aplicado en el mes de mayo de 2018 con 572 ciudadanos residentes en el DF, con el

¹ Doctor en Sociología. Profesor y Orientador del Programa de Posgrado (Cefor) de la Cámara de los Diputados.

² Economista (UFRJ), Especialista en Auditoría (PUC/MG) y en Ciencia Política (UFMS). Consultor legislativo del Senado Federal y docente universitario. Master en Poder Legislativo por el Cefor.

propósito de captar las percepciones acerca de los tres temas mencionados.

Además de las preguntas cerradas, el cuestionario presentó intencionalmente preguntas abiertas a fin de posibilitar la profundización cualitativa de las opiniones. El estudio cualitativo de percepciones sociales constituye un recurso metodológico ampliamente usado en las ciencias sociales, con base en la premisa de que tales estudios posibilitan el análisis empírico de cuestiones, temas y fenómenos bajo la perspectiva de los propios ciudadanos, los actores por excelencia de la democracia representativa. Al opinar sobre cuestiones que les son planteadas conseguimos captar las representaciones sociales, o sea, los saberes resultantes de la experiencia, la reflexión colectiva mediada por la consciencia práctica de los encuestados. Entonces, el producto de análisis de esa naturaleza es resultante de un “doble proceso de traducción e interpretación que está involucrado en las operaciones y relaciones de estudio y en la elucidación de la capacidad cognitiva de los actores sociales”, con el propósito de comprender sus opiniones y justificaciones con discursivas razones (BARROS, 2013, p.341).

Aunque las percepciones sociales sean subjetivas y funcionen como medidas reputacionales intangibles, la literatura destaca que se trata de algo producido socialmente y de gran relevancia en contextos específicos. En definitiva, esas percepciones son compartidas y, aun constituyendo medidas indirectas y mutables, pueden revelar trazos culturales relevantes de grupos y contingentes poblacionales, como por ejemplo de los ciudadanos residentes en el DF. Las percepciones sociales, por lo tanto, constituyen formas significativas para la captación de evaluaciones subjetivas de los ciudadanos, agentes y observadores de las prácticas sociales y de los escenarios y procesos políticos. Así, estamos tratando de material empírico relevante para el estudio analítico y la comprensión de los problemas sociales y políticos, como la reputación pública de la CLDF, la confianza y el interés de los ciudadanos en sus actividades.

Antes del análisis de los datos presentamos una breve contextualización sobre los temas teóricos relacionados con el *websurvey*, o sea, imagen pública, confianza política e interés del ciudadano por política y poder local.

Imagen pública

El concepto de imagen pública, a pesar de largamente utilizado, es considerado muy amplio, pues reúne “un conjunto multifacético, dinámico y un tanto volátil de flujos de informaciones, opiniones y representaciones mentales y/o articuladas (tornadas públicas)” – (NOLETO FILHO, 2014, p.12). Así, imagen pública es, por lo tanto, “un concepto que puede ser entendido de modo amplio y es aplicable a las organizaciones del Estado, del mercado y de la sociedad, a grupos sociales y a los ciudadanos individualmente” (p.12).

La imagen pública de los gobernantes, de las instituciones y de sus representantes ejerce un papel fundamental en la vida política, dado que está directamente asociada al capital simbólico de la credibilidad y de la confianza, lo que tiene reflejo directo en la reputación institucional

(GOMES, 2006). Al final, complementa Baldissera (2008, p. 197), “la imagen-concepto contempla la noción de reputación, pues formar concepto implica apreciar, considerar, juzgar, sentenciar y sancionar”. Se trata, por lo tanto, de una forma simbólica, en los términos de Thompson (1995), o sea, expresión significativa producida, transmitida y recibida en contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados. En razón de ello, la imagen pública, entendida como forma simbólica, es pasible de “complejos procesos de valorización, evaluación y conflictos” (THOMPSON, 1995, p. 203). La valorización ocurre en el plano simbólico, por medio de la aprobación o rechazo de la imagen pública proyectada para la opinión pública. Esa valorización simbólica implica, por lo tanto, constante evaluación y conflicto, en función de las dinámicas de visibilidad.

La imagen pública es consecuencia de la visibilidad, una vez que aquello que es mostrado produce efectos cognitivos y simbólicos en el público (GOMES, 2004). Como define Maria Helena Weber (2004, p.265), “la imagen pública es resultante de la imagen conceptual, emitida por sujetos políticos en disputa de poder y recuperada en la síntesis de imágenes abstractas (o intangible, la imaginación), con las imágenes concretas (o tangible, los sentidos)”.

Además de la *performance* de los *medios*, operadores por excelencia de la visibilidad, la imagen pública depende además de factores político-institucionales y de características de la cultura política (NOLETO FILHO, 2014). Ello significa que las percepciones públicas sobre determinada institución y sus representantes dependen del modo como la propia institución se relaciona con la sociedad y de cómo esa misma sociedad construye sus representaciones políticas. Por esa razón, se trata de un “concepto híbrido forjado en la combinación de visibilidades y secretos” (WEBER, 2009, p.11), a partir de la articulación entre los tres factores mencionados, con fuerte impacto en la reputación institucional.

La construcción de la imagen pública está asociada, por lo tanto, a la producción y divulgación de opiniones y a la consecuente adhesión del público a determinadas formas de pensar. Al final, la política se basa en la capacidad de formar opinión (ARENDDT, 1983). Mientras las ciencias exactas y naturales operan con evidencias racionales o pruebas empíricas expresadas en definiciones, postulados, teoremas y similares (discursos monológicos), la política se sitúa en el campo dialógico de la pluralidad de ideas, ya que se trata de una actividad que se instaura en la relación entre los seres humanos, o sea, la pluralidad está en su propio origen y la visibilidad le es inherente (THOMPSON, 1995). Tal razonamiento conduce al presupuesto de que la política se sitúa en el ámbito de la opinión, con todas las implicancias positivas y negativas.

Un concepto central, en ese orden de ideas, es el de opinión pública³, en su relación directa con las prácticas políticas y la construcción de la imagen pública. A ese respecto, cabe resaltar

³ No es objetivo de este trabajo discutir sobre la complejidad teórica involucrada en la discusión sobre el concepto de opinión pública, incluso porque no habría espacio para tal. Un panorama de esa discusión, desde el punto de vista de la Ciencia Política, es formulado por Cervi (2006).

que, en el ámbito de la Ciencia Política, en Brasil, los estudios sobre opinión pública se ocupan más del comportamiento electoral que propiamente de la formación de la opinión. Las principales explicaciones para el comportamiento electoral vienen de dos principales vertientes: la teoría de la elección racional y la perspectiva sociológica (CASTRO, 1992). Entendemos a la primera, resumidamente, como aquella que explica comportamientos políticos considerando a los ciudadanos como racionales y siempre con intención de maximizar sus ganancias, obviamente con pequeñas variaciones teóricas entre los autores que trabajan con esa base (DOWNS, 1957; FIORINA, 1981). Y la segunda, como aquella que explica la dirección del voto también por variables de tipo social y comunicacional, ligadas a la participación política, como grupo social, escolaridad, exposición a la propaganda, etc. (CASTRO, 1992; KEY, 2013; FIGUEIREDO, 1991; ALDÉ, ET AL., 2007).

Habermas (1971, 1984), a su vez, asocia el concepto de opinión pública a la noción de publicidad, o sea, a las dinámicas de debate público de argumentos que interesan a un público. La publicidad remite, en términos generales, al estatuto de aquello que es público, a la calidad o estado de las cosas públicas (tornar público). En la visión habermasiana, en las sociedades democráticas los *medios* ejercen la función de concentrar las distintas corrientes de opinión, por medio de acción instrumental que selectivamente excluye determinados asuntos de la discusión pública, mientras acentúa políticamente la inserción de otros temas.

En resumen, a pesar de la complejidad y de la amplitud del debate, algunos autores señalan que la opinión pública constituye, por lo tanto, una especie de consenso socialmente construido o inducido, aunque eso no signifique unanimidad (CHAMPAGNE, 1988). Converge en la coincidencia de la atención pública en relación a determinadas cuestiones o temas, pero sin necesariamente implicar adhesión dóxica generalizada de la población. El debate colectivo contribuye para fortalecer la opinión pública.

En lo que se refiere específicamente al Parlamento, con base en el concepto de Habermas (1994), es interesante considerar también que se llama régimen de opinión, instaurado con los primeros gobiernos liberales, a principios del siglo XIX. En un régimen de opinión, sería lícito y prudente que los parlamentarios consulten la opinión pública, ya que el origen del poder en una democracia es popular (SÁ, 2004; HABERMAS, 1994). En él hay racionalidad y discusión, que conferirían el principio de autoridad, que puede ser reforzado o cuestionado por la población, dependiendo de la naturaleza de la imagen pública dominante y del nivel de confianza de la sociedad en las instituciones políticas.

Confianza política

La confianza política es, ante todo, un bien público, un activo simbólico indispensable para la existencia de las sociedades y sus sistemas políticos. Así, desde el punto de vista normativo, la confianza es altamente deseada. Sin embargo, la confianza es una construcción

social, que depende de los valores políticos y culturales de una sociedad y de la forma en que son transmitidos y redefinidos, por medio de los procesos de socialización política (PUTNAM, 1993; INGLEHART, 1997). La socialización política puede ser directamente afectada por la forma en la que las instituciones se relacionan con los ciudadanos, sobre todo en la capacidad de las instituciones de formular discursos competentes para fomentar la confianza. Las expectativas de los ciudadanos pueden ser contempladas o no en la experiencia cotidiana, en la forma como esas instituciones lidian con los bienes públicos y, principalmente, en la forma como se comportan ante las demandas colectivas. Con base en lo que les fue transmitido “sobre el significado de las instituciones y, sobre todo, con base en sus experiencias concretas, los ciudadanos evalúan el desempeño de las instituciones, distinguiendo, no obstante, entre su desempeño y eficacia específica coyuntural y su función permanente” (FINURAS, 2013, p.120).

Al estudiar los fundamentos teóricos de la confianza política, Leandro, Leandro y Nogueira (2011) destacan la contribución de G. Simmel, especialmente la correlación establecida entre confianza y secreto. Simmel (1999 [1908]) destaca el impacto social de la confianza en términos de cohesión social.⁴ Mientras la confianza crea un puente para que las relaciones sociales sean posibles, el secreto preserva la individualidad, al mismo tiempo que favorece la constitución de círculos sociales más restrictos. La confianza, para Simmel, es primordial para la construcción y solidificación de la cohesión social, por medio de compromisos regidos por la lógica de la reciprocidad. Asimismo, la confianza implica un sentimiento de inseguridad, el cual “aumenta o disminuye con el capital de experiencia que se va adquiriendo a su respecto, consonante con los comportamientos de aquellos en que depositamos confianza: si se revelan fieles, la confianza tiene todas las probabilidades de aumentar y solidificar los comportamientos y, lo contrario, si ocurre lo opuesto” (LEANDRO; LEANDRO; NOGUEIRA, 2011, p.219).

Aunque la confianza sea una cuestión en los estudios políticos, en muchas situaciones lo que llama atención es el descrédito en relación a la política, lo que conduce algunos autores a afirmar que vivimos en la era de la desconfianza (INNERARITY, 2011). En el campo de la ciencia política, una de las vertientes teóricas asociadas a los estudios sobre confianza política es tributaria de la teoría de la elección racional (HARDIN, 1992; NOOTEBOOM, 1992). Estos autores diferencian la confianza en la competencia de los actores de la confianza en las intenciones de los actores. La primera tiene relación con apetencia y la capacidad de actuar en consonancia con las expectativas ideológicas y políticas, como el ejemplo de un partido laboral o de una institución ambiental. La segunda está relacionada con “la capacidad y el interés en actuar de buena fe según lo mejor de las competencias y de acuerdo con la corrección de principios esperable, sea por la norma, por el hábito, por la rutina o por el rol” (FINURAS, 2013, p.46).

⁴ Los abordajes teóricos sobre confianza son multifacéticos, como recuerda Finuras (2013). Mientras los psicólogos tratan la confianza desde el punto de vista de características individuales y de relaciones interpersonales, los científicos sociales priorizan el carácter institucional y la relación con valores culturales y cultura política.

En ambos casos, la confianza puede ser vinculada a comportamientos racionales, esto es, una elección racional de los individuos, que deciden confiar o no, en función de los cálculos racionales hechos individualmente. En la perspectiva de la teoría de la elección racional, “las decisiones sobre la confianza son semejantes a otras formas de elección de riesgo”, esto es, “se presupone que los individuos estén motivados a hacer elecciones racionales y eficaces” (FINURAS, 2013, p.46), de modo tal que maximicen las ganancias y minimicen pérdidas. Así, las elecciones son motivadas por un sistema de cálculo consciente, anclado en un sistema de valores culturales y políticos.

Pipa Norris (1999) apunta cinco aspectos a ser destacados en el análisis político de la confianza. El primero se refiere al sentimiento de pertenencia de los ciudadanos a la Nación, lo que implica mayor o menor disposición para cooperar políticamente. El sentido de patriotismo y de identidad nacional son considerados relevantes en ese proceso. El segundo se refiere al nivel de adhesión de los ciudadanos a los valores democráticos. Cuanto mayor la adhesión al régimen y sus valores, mayor es la tendencia de los ciudadanos a confiar en la democracia y en sus instituciones. El tercero se refiere a la evaluación que los ciudadanos hacen acerca del desempeño de la democracia, a partir del cotejo del funcionamiento de las instituciones políticas con el significado ideal de democracia. El cuarto contempla la evaluación de las instituciones propiamente dichas, lo que incluye el nivel institucional *per se* y no a sus dirigentes o representantes. Se trata de evaluar la confianza en las instituciones y no en personas. El quinto nivel, por su vez, es relativo al apoyo de los actores políticos a la democracia, lo que incluye cómo los ciudadanos evalúan a sus representantes, gobernantes y líderes. Al contrario del nivel anterior, aquí se trata de las percepciones sobre el desempeño personal de estos actores.

Para Giddens (2001) la confianza del ciudadano en las instituciones políticas está directamente relacionada con la legitimidad del Estado ante la sociedad. Cabe resaltar, según el autor, que el Estado ha pasado por relevantes reconfiguraciones, como por ejemplo por los efectos de la globalización. “En consecuencia de la globalización aliada al nuevo individualismo, los mecanismos de confianza política sufrieron transformaciones - como también cambiaron los mecanismos de confianza en la industria, en otros tipos de organización y hasta incluso en la vida emocional” (GIDDENS, 2001, p.246). De esta forma, la confianza expresada en el nivel de adhesión al régimen democrático y en la utilización de las instituciones oficiales constituye un factor simbólico de suma importancia para la estabilidad política e institucional.

Desde el punto de vista específico de la confianza en las instituciones políticas, el autor enfatiza la fuerza de la ciudadanía activa en la configuración de las formas de legitimidad del poder. En definitiva, “una ciudadanía inteligente camina lado a lado con la centralidad de la confianza activa en la legitimidad del gobierno” (GIDDENS, 2001, p.246). La pérdida de la confianza activa en la legitimidad del gobierno es un factor que contribuye para la deflación del poder político y para la propia legitimidad de los regímenes democráticos. Esto porque la pérdida de la confianza

puede favorecer las creencias de las instituciones en la fuerza como forma de preservar la integración política (GIDDENS, 2001).

El autor resalta, además, que la confianza institucional es uno de los elementos centrales de la modernidad, en la forma de credibilidad pública, lo que se refleja directamente en la imagen y en la reputación de gobiernos e instituciones públicas. Se trata de “una forma de fe en la cual la seguridad adquirida en resultados probables expresa más bien un compromiso con algo que solo una comprensión cognitiva” (GIDDENS, 2001, p.29). De esa forma, la confianza expresada en el nivel de adhesión al régimen democrático y en la utilización de las instituciones oficiales constituye un factor simbólico de suma importancia para la estabilidad política e institucional.

Como señala Miguel, existe un “deterioro de la adhesión popular a las instituciones representativas” (2003, p.123), especialmente desde la perspectiva liberal de democracia adoptada por autores como Schumpeter. En otra obra, Miguel realiza una síntesis de los estudios que señalan una crisis de la representación o de la democracia en los países occidentales en los años 70 y 90 del siglo pasado y que revelan “el descrédito generalizado de las instituciones representativas entre los ciudadanos comunes” (MIGUEL, 2005, p.27). La confianza, por lo tanto, puede tornarse un antídoto a las recurrentes crisis de las democracias (MCCOY, 2000).

Otros varios autores (PORTO, 1996; STOKER, 2006; DALTON, 2007; MOISÉS, 2009) enfatizan la crisis de descrédito por las que pasan las instituciones políticas contemporáneas. Encuestas recientes revelan que el nivel de confianza de la población en las instituciones políticas nunca fue tan bajo, especialmente en relación a las Casas Legislativas (LESTON-BANDEIRA, 2012).

Conforme presentado por Moisés y Carneiro (2008, p. 7), ese fenómeno viene siendo documentado desde la década de 1980. A pesar de existir una gran variación en cada país y en términos comparativos, se constata una caída de la confianza en las instituciones mantenedoras de la democracia, a pesar de haber una oscilación con menor grado en países con el régimen más consolidado, como Holanda, Noruega, Finlandia y Dinamarca. La mayor variación verificada ocurrió en las democracias más antiguas, como Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Suecia y Canadá. Siguiendo esa lógica de estudios empíricos realizados por medio de *surveys* en Brasil, México y Chile, Moisés y Carneiro indican que existe “asociación entre sentimientos de insatisfacción con la democracia, apatía o impotencia política y la desconfianza de los ciudadanos en las instituciones democráticas” (2008, p. 8)⁵.

La desconfianza en los políticos, el escepticismo en relación a instituciones democráticas y la desilusión con el proceso democrático llegan a ser apuntadas por Dalton (2007) y Stoker (2006) como el gran desafío de las democracias contemporáneas, ya que es común a todas las democracias industriales avanzadas. La desconfianza es apuntada en varios estudios de las

⁵ Autores que apuntan esta conclusión en sus estudios, Moisés (1995), Durand Ponte (2005) y Hunneus (2004).

ciencias sociales⁶ como efecto de la percepción de la corrupción y énfasis de los *medios* en informaciones sobre conductas inadecuadas de parlamentarios y figuras de la vida pública (POWER; JAMINSON, 2005). El desarrollo de una ciudadanía cada vez más crítica y vigilante también es apuntado como uno de los factores del aumento de la desconfianza (RIBEIRO, 2011).

En el caso de Brasil y de las demás jóvenes democracias latinoamericanas, los estudiosos indican que ellas padecen del “síndrome de desconfianza generalizada” (POWER; JAMINSON, 2005; COLEN, 2010; LOPES, 2004; RIBEIRO, 2011). ¿Pero serían las causas de la desconfianza política en América Latina las mismas identificadas en las democracias avanzadas? Según Ribeiro (2011), las razones son distintas y las explicaciones deben ser buscadas en el contexto cultural e histórico. Mientras en las democracias consolidadas la desconfianza es fruto del elevado nivel de escolarización e información de los ciudadanos críticos, en las jóvenes democracias latinas, la explicación estaría en la desilusión de los ciudadanos con el funcionamiento concreto de las instituciones políticas, principalmente los parlamentos. En un ambiente social marcado por extremas desigualdades, la percepción de los ciudadanos de que los sistemas político-económicos “benefician diferentemente a los individuos puede llevar a una sensación de que las instituciones no son confiables” (COLEN, 2010, p.5). Ese “síndrome cultural latinoamericano” se habría arraigado en el modo de vida de los ciudadanos de esas jóvenes democracias, estructurando, así, “una convivencia marcada entre las personas y, como consecuencia, por la desconfianza en relación a las instituciones del Estado” (COLEN, 2010, p.4).

Brasil sigue recorridos interpretativos distintos de las democracias industriales avanzadas. La baja confianza, en ese escenario, se muestra próxima a sentimientos de apatía y distanciamiento con relación a los aspectos políticos, no reflejados en actitudes de crítica para con el sistema. Estos apuntamientos nos conducen a confirmar la necesidad de pautar los estudios sobre cultura política con base en sus realidades contextuales, lejos de los patrones vigentes en democracias industriales avanzadas.

Otra observación pertinente es que los parlamentos no son el foco exclusivo de la desconfianza de la población, sino que son un punto de concentración de desconfianza. Norris (2011, p. 103) hace recaer la atención, en un estudio comparativo de 11 países, sobre el hecho que la confianza en esta institución específica presenta una caída significativa a lo largo del tiempo.

Interés por política y poder local

El nivel de interés del ciudadano por la política generalmente es asociado a su grado de conocimiento sobre el sistema político. Así, el interés genera más conocimiento y este alimenta el interés. La convivencia y la socialización son factores que interfieren en la construcción de los intereses de los individuos. La socialización es entendida con un continuo proceso de aprendizaje

⁶ Para un panorama de estos estudios, ver Power y Jaminson, 2005; Colen, 2010; Lopes, 2004; Ribeiro, 2011, entre otros.

para la vida en sociedad (DARMON, 2006), esto es, un modo de “aprender a tornarse miembro de una sociedad” (BERGER; BERGER, 1990). Se trata de una experiencia “que dura toda la vida y ocurre mediante la interacción con los otros y la participación en las rutinas diarias de la vida cultural cotidiana” (COFFEY, 2010, p.192). Ese complejo proceso de socialización comprende el lenguaje, los sistemas simbólicos, las normas éticas y morales, el gusto estético, la economía, las ideas y los valores políticos. La socialización política se refiere específicamente a lo que el individuo aprende sobre el sistema político a partir de las agencias de socialización, como la familia, la religión, el trabajo, el noticiero político, la propaganda electoral, etc.

La socialización política es uno de los pilares de la cultura cívica, entendida como un proceso de aprendizaje político por medio de la educación política difusa que resulta en la adquisición de valores políticos, en la confianza o desconfianza en las instituciones y en la imagen pública de las instituciones y de los representantes electos. Se trata de un proceso de largo plazo y vinculado a las transformaciones de la sociedad y de la política, como la renovación de las mentalidades por las nuevas generaciones (ALMOND; VERBA, 1989).

El interés del ciudadano por las actividades políticas es considerado en la literatura como la base para motivar el involucramiento y la participación política. El Interés lleva al ciudadano a estar atento, a prestar atención al campo de la política, especialmente por medio del noticiero político, de las conversaciones con amigos y familiares, y debates en las redes sociales. Leston-Bandeira (2012) resalta que se trata de un proceso con varias etapas complementarias. La primera es la disposición del ciudadano a prestar atención a lo que sucede en la esfera política. Esto lleva a la formación de un campo de interés político. Para la autora, la información sirve de insumo simbólico para eventuales formas de intervención del ciudadano, especialmente en la esfera virtual. Todo este proceso requiere además habilidad cognitiva para la comprensión del universo de la política, identificación con ciertas tendencias y propuestas, y por último la participación efectiva, como la etapa que completa el círculo del involucramiento político. En esa perspectiva, “los ciudadanos deben comenzar a partir de informaciones para desarrollar una comprensión gradual e identificación con el parlamento, lo que podría llevarlos a participar y, finalmente, intervenir en el proceso de decisión” (BARROS, BERNARDES; RODRIGUES, 2016, p.547).

Otro aspecto relevante en la literatura revisada es la disposición y el interés de los individuos para la participación política, una forma democrática de ejercer control social sobre los actos de los gobernantes y demás representantes políticos. Control social se refiere al poder de fiscalización del ciudadano, lo que requiere participación y seguimiento de las actividades institucionales y de las políticas públicas, “buscando compartir el poder decisorio entre Estado y sociedad, y la garantía de derechos (...) siempre con vistas a la repartición de poder entre Estado y sociedad, defendiendo el interés público y respetando la autonomía de los actores de la sociedad civil” (SERAFIM, 2008, p.1; 2).

El poder local es apuntado en la literatura como el espacio privilegiado para la

participación y el control social, por tratarse del espacio de la ciudad donde el ciudadano reside, trabaja, estudia y construye sus relaciones familiares y sociales (BAQUERO; CREMONESE, 2009). El poder local se refiere a los actores directamente responsables por la gestión del barrio, de la ciudad, del municipio o del Distrito Federal. Se trata de una esfera de poder que lidia con la agenda urbana y la definición, debate, planeamiento, ejecución, evaluación y fiscalización de las políticas públicas. La vivencia democrática cotidiana está directamente asociada al ámbito local, contexto en que los ciudadanos vivencian sus experiencias más directas y concretas con las autoridades y las instituciones políticas (BAQUERO; CREMONESE, 2009; LOPEZ; ALMEIDA, 2017).

En la visión de Dowbord (2017, p.21), el poder local, “como sistema organizado de consensos de la sociedad civil en un espacio limitado”, implica, por lo tanto, “alteraciones en el sistema de organización de la información, refuerzo de la capacidad administrativa, y un amplio trabajo de formación tanto en la comunidad como en la propia máquina administrativa”. Para el autor, la cuestión del poder local está evolucionando, con tendencias para tornarse una cuestión central en la actualidad, comprendiendo el debate sobre descentralización, desburocratización y participación local.

El poder local es entendido también como *región de planeamiento* (VAINER, 2002, p.19), en el sentido que “lo local adquiere la connotación de blanco socioterritorial de las acciones”. Tales acciones son situadas, contextualizadas en un determinado espacio: la ciudad. Para el autor, una ciudad o territorio equivalente no es mero reflejo de la sociedad, pues existen dinámicas políticas propias asociadas a la cultura local. La ciudad “es, ella misma, un universo social, económico y político; la ciudad produce riquezas, produce y reproduce relaciones económicas, políticas, culturales etc.”. La ciudad “no es apenas una reproducción, localizada y reducida, de la estructura social; ella es, también, un complejo de relaciones sociales – relaciones económicas, pero también relaciones de poder” (VAINER, 2002, p.26).

En el caso del Distrito Federal, el poder local es ejercido por el Gobernador, 20 Secretarías de Estado y 31 Administraciones Regionales, representando el Poder Ejecutivo. El Poder Legislativo es ejercido por la Cámara Legislativa del DF (CLDF) y el Tribunal de Cuentas del DF (TCDF). El Poder Judicial es ejercido por el Tribunal de Justicia del Distrito Federal y Territorios (TJDF).

La sede del poder local es Brasilia, que también es la capital de la República. Construida en 1960, a partir de proyecto de Lúcio Costa y Oscar Niemeyer, resultó del programa político desarrollista del entonces Presidente de la República Juscelino Kubistchek, motivado por la necesidad de ocupación y urbanización del interior geográfico de Brasil. Además de Brasilia, existen 18 ciudades en el DF, conocidas como ciudades-satélites y 15 ciudades que circundan el DF, el llamado Entorno, en las fronteras con los Estados de Goiás y Minas Gerais.

La Región Metropolitana del DF es la cuarta mayor de Brasil, atrás solo de São Paulo,

Rio de Janeiro y Salvador. Brasilia presenta también la mayor renta mensual per cápita (equivalente a R\$ 5.752,41) y la mayor tasa de escolaridad de la población, con el 18,57% de los habitantes con diploma de curso superior. La media nacional es de 8,09%. El Cuadro 1 presenta una síntesis de las informaciones básicas sobre el DF.

Cuadro 1 – Informaciones básicas sobre el DF

| DADOS | |
|---|------------------------------------|
| Territorio | 5.779.997 km ² |
| Población total | 2.977.216 |
| Población femenina | 52,19% |
| Población masculina | 47,81% |
| Población mayor (más de 60 años) | 12,80% |
| Población con diploma de curso superior | 18,57% |
| Densidad demográfica | 444 habitantes por km ² |
| Electores | 1.985.872 (68% de la población) |
| Índice de Desarrollo Humano | 0,824 |
| Renta media mensual per cápita | R\$ 5.752,41 |

Fuente: Elaboración propia, con datos del IBGE, 2014.

Análisis de los datos

Antes de la presentación de los datos del *websurvey*, haremos una breve contextualización de la CLDF, en lo que se refiere a su composición partidaria, comisiones y otras informaciones básicas. Así como en el caso de las demás asambleas legislativas brasileñas, los representantes de la ALCE son electos por elección proporcional⁷, con mandato de cuatro años. Son 24 parlamentarios, siendo cuatro mujeres, los cuales representan 17 partidos y son distribuidos en 10 comisiones temáticas permanentes, como se lee en los Cuadros 2 y 3.

Cuadro 2 – Perfil general de la CLDF

| | Elección | Proporcional |
|---|--|---------------------|
| 1 | Mandato | 4 años |
| 2 | Total de diputados | 24 |
| 3 | Diputados | 20 |
| 4 | Diputadas | 04 |
| 5 | Partidos con representantes electos | 17 |
| 6 | Comisiones Permanentes | 10 |
| 7 | Comisiones Temporarias (Inclusive CPI) | 0 |

Fuente: Elaboración de los autores.

⁷ La elección mayoritaria es adoptada para los cargos ejecutivos y para senador. Se aplica cuando hay un cargo por vacante y vence quien obtiene el mayor número de votos. En la elección proporcional, utilizada para la elección de diputados federales, estatales y concejales, tiene lugar cuando hay una vacante y varios candidatos, los cuales compiten por medio de sistema de lista abierta. Son electos los más votados de cada partido y no los que obtuvieron el mayor número de votos.

Cuadro 3 – Comisiones Permanentes de la CLDF

| | Comisión | Sigla |
|----|---|--------------|
| 1 | Comisión de Constitución y Justicia | CCJ |
| 2 | Comisión de Economía, Presupuesto y Finanzas | CEOF |
| 3 | Comisión de Asuntos Sociales | CAS |
| 4 | Comisión de Defensa del Consumidor | CDC |
| 5 | Comisión de Defensa Derechos Humanos, Ciudadanía, Ética y Decoro Parlamentario | CDDHCEDP |
| 6 | Comisión de Asuntos Territoriales | CAF |
| 7 | Comisión de Educación, Salud y Cultura | CESC |
| 8 | Comisión de Seguridad | CS |
| 9 | Comisión de Desarrollo Económico Sustentable, Ciencia, Tecnología, Medio Ambiente y Turismo | CDESCTMAT |
| 10 | Comisión de Fiscalización Gobernanza Transparencia y Control | CFGTC |
| | | |

Fuente: Elaboración propia, con datos del portal de la CLDF.

El Cuadro 4 muestra cuáles son los partidos con mayor y menor cantidad de parlamentarios, revelando un cuadro de elevada pluralidad y fragmentación de leyendas. De los 35 partidos actualmente registrados en la Justicia Electoral, 17 están representados en la CLDF. El PT presenta la mayor cantidad de parlamentarios. La mayoría de las leyendas es representada solo por un parlamentario, lo que refuerza los diagnósticos de fragmentación y pulverización partidaria (RODRIGUES, 1995).

Cuadro 4 - Partidos con representantes electos

| | Partido | N. de diputados |
|----|----------------|------------------------|
| 1 | PT | 3 |
| 2 | PDT | 2 |
| 3 | PMDB | 2 |
| 4 | PR | 2 |
| 5 | Rede | 2 |
| 6 | SD | 2 |
| 7 | PPS | 1 |
| 8 | PSB | 1 |
| 9 | PHS | 1 |
| 10 | PRB | 1 |
| 11 | PROS | 1 |
| 12 | PSDB | 1 |
| 13 | PTB | 1 |
| 14 | PTN | 1 |
| 15 | PV | 1 |
| 16 | PTN | 1 |
| 17 | PV | 1 |
| | TOTAL | |

Fuente: Elaboración de los autores.

Estrategias metodológicas

En este trabajo, fueron analizadas las respuestas a un *websurvey* en el mes de mayo de 2018, con 572 ciudadanos residentes en el DF. La opción por ese tipo de instrumento de recolección de datos se justifica por su creciente utilización y también por el hecho de que el DF se caracteriza como la unidad de la Federación en que la población presenta mayor uso de internet en Brasil actualmente, con un 85,3% (CARDOSO, 2018). Por esa razón, el perfil de los informantes (Tabla 1) presenta una expresiva diversidad en términos sociodemográficos.

La comparación de datos obtenidos vía métodos tradicionales y *websurvey* muestra que en general hay pocas diferencias entre los resultados, conforme el diagnóstico de Manfreda y Vehovar (2002). Después del examen de una serie de *surveys* convencionales con una serie similar de *websurveys*, los autores concluyeron que no hay diferencias substanciales en las respuestas de las dos modalidades de estudio, excepto en el caso del porcentaje de no-respuestas, que es mayor en los *websurveys*. Sin embargo, los autores enfatizan las dificultades registradas en la literatura, que tiende a considerar que los *websurveys* pueden resultar en muestras no fidedignas de la población que componen el universo de los estudios. Esto porque la literatura todavía resiste a las innovaciones de los *websurveys* y también porque los criterios metodológicos y científicos para la realización de *surveys* fueron establecidos y convenidos antes de la consolidación de la internet como alternativa de estudio (MANFREDI; VEHOVAR, 2002).

La estrategia para ampliar el número de informantes y diversificar el perfil sociodemográfico fue recurrir a diferentes redes de contacto, con el objetivo de divulgar el link para acceso al cuestionario por correo electrónico y redes sociales, especialmente Facebook, la red digital más usada en Brasil

Tabla 1 – Perfil de los encuestados

| SEXO | Q | % |
|-------------------------------|----------|----------|
| Femenino | 302 | 52,80 |
| Masculino | 270 | 47,20 |
| Subtotal | 572 | 100,00 |
| GRUPO ETARIO | Q | % |
| Hasta 20 años | 95 | 16,61 |
| 21 a 30 años | 102 | 17,83 |
| 31 a 40 años | 105 | 18,36 |
| 41 a 50 años | 99 | 17,31 |
| 51 a 60 años | 92 | 16,08 |
| Más de 60 años | 79 | 13,81 |
| Subtotal | 572 | 100,00 |
| ESCOLARIDAD | Q | % |
| Educación Primaria | 29 | 5,07 |
| Enseñanza Medio | 213 | 37,24 |
| Curso Superior | 223 | 38,99 |
| Posgrado | 107 | 18,71 |
| Subtotal | 572 | 100,00 |
| RENTA FAMILIAR MENSUAL | Q | % |

| | | |
|--|----------|----------|
| Hasta 3 salarios mínimos | 20 | 3,50 |
| De 3 a 6 salarios mínimos | 54 | 9,44 |
| De 6 a 10 salarios mínimos | 112 | 19,58 |
| De 10 a 15 salarios mínimos | 106 | 18,53 |
| De 15 a 20 salarios mínimos | 141 | 24,65 |
| Más de 20 salarios mínimos | 139 | 24,30 |
| Subtotal | 572 | 100,00 |
| LUGAR DE RESIDENCIA | Q | % |
| Plano Piloto | 149 | 26,05 |
| Barris en los alrededores del Plano Piloto | 144 | 25,17 |
| Ciudades satélites | 142 | 24,83 |
| Ciudades del Entorno del DF | 137 | 23,95 |
| Subtotal | 572 | 100,00 |
| TIEMPO DE RESIDENCIA EN EL DF | Q | % |
| Hasta 5 años | 102 | 17,83 |
| De 5 a 10 años | 136 | 23,78 |
| De 10 a 15 años | 133 | 23,25 |
| De 15 a 20 años | 101 | 17,66 |
| Más de 20 años | 100 | 17,48 |
| Subtotal | 572 | 100,00 |

Fuente: Elaboración propia.

Se debe reconocer que los procedimientos del *websurvey* que sirve de matriz para los datos analizados no permiten afirmar que sea un muestreo aleatorio de la población (de hecho, los datos de la Tabla 1 muestran un perfil de escolaridad y renta bastante divergente del perfil de la población total del DF). De esta forma, no se puede pretender extrapolar los resultados de este estudio exploratorio a la población en general, debiendo las conclusiones ser entendidas como aplicables tan solo a la muestra seleccionada. La comparación con una distribución estadística, por lo tanto, deberá ser entendida como contraste con una población hipotética de iguales características sociodemográficas a aquella aquí obtenida. Entendemos, sin embargo, que es válido el ejercicio de estudiar los resultados empíricos obtenidos, como forma de agregar el conocimiento de una experiencia individual al pequeño número de estudios empíricos sobre el tema específico objeto de la investigación.

Por tratarse de datos categóricos en la respuesta al *survey*, para esta primera aproximación empírica al tema es adecuado utilizar el test de independencia qui-cuadrado. Este test compara - a partir de una tabla de contingencia compuesta por las combinaciones de cada uno de los valores posibles de dos variables categóricas - la frecuencia encontrada de cada combinación con la frecuencia esperada si las asociaciones entre cada valor fuesen aleatorias⁸, apuntando si la diferencia entre ambas es estadísticamente significativa en el caso concreto - situación en que no se puede afirmar la independencia de las dos variables⁹ (FIELD; FIELD; FIELD, 2012; RIBEIRO JR., 2013; EVERITT, 2006 REIS; REIS, 2011). La afirmación de la independencia entre las

⁸ La distribución teórica de esas frecuencias esperadas - bajo la hipótesis de independencia de las variables que componen la tabla de contingencia - es la distribución qui-cuadrado (EVERITT, 2006, p. 76).

⁹ La hipótesis nula, por lo tanto, es la de que las dos variables comparadas son independientes.

variables implica la negación de cualquier asociación entre las mismas, o de cualquier estándar particular en su ocurrencia conjunta (esto es, de cualquier tendencia para que un valor particular de una variable ocurra más frecuentemente cuando la otra variable asuma también un determinado valor (GAO, 1992).

El test consistió en cotejar por medio de los tests qui-cuadrado las asociaciones entre las respuestas agrupadas por los diferentes bloques arriba¹⁰. Así, fueron verificadas la independencia de las respuestas relativas a la confianza frente a las de evaluación general de la Cámara, las respuestas sobre confianza en la Cámara en relación a las informaciones sobre conocimiento e interés y en relación a las características personales, y las respuestas de evaluación global de la Cámara ante las relativas a conocimiento e interés y de las relativas a las características personales. Los tests generaron cinco conjuntos de asociaciones, contemplados en las tablas del Apéndice 3¹¹.

La exploración cuantitativa aquí desarrollada permitirá, analíticamente, sugerir pares de variables que, por su asociación, presentan buen potencial para enfoques de naturaleza causal en estudios posteriores.

Descripción de los resultados¹²

Inicialmente, presentamos los datos descriptivos sobre los tres ejes del estudio: confianza política, imagen pública e interés del ciudadano por la política local (Tablas 2, 3 y 4). Las tres preguntas presentan resultados similares. La imagen pública de la CLDF es considerada predominantemente mala y pésima, con 89,16% (sumándose las dos alternativas). Hay solo un 10,14% de informantes que evalúan como regular. Llama la atención también el 0,70% de evaluaciones relativas a la opción “buena” y cero en el aspecto excelente.

¹⁰ A los tests estándar de qui-cuadrado le fue añadido un test con el parámetro “simulate.p.value = TRUE”, que aplica una simulación Monte-Carlo para obtener el p value teniendo en vista tratarse de una tabla de contingencia 2 x 2 y haber patrón de respuestas con una alta concentración de respuestas coincidentes y pocas respuestas o hasta cero en otras, generando un mensaje de alerta del R (“Warning message: Chi-squared approximation may be incorrect”) – cf. La entrada “Pearson's Chi-squared Test for Count Data” en el manual R (disponible en <http://stat.ethz.ch/R-manual/R-devel/library/stats/html/chisq.test.html>, acceso 15/08/2018).

¹¹ Los archivos de datos originales y los scripts R utilizados para los tests están disponibles mediante solicitud a los autores.

¹² La parte descriptiva explora solo las cuestiones centrales del *websurvey*, pues no hay espacio para analizar todos los ítems, los cuales fueron usados para las correlaciones que constarán a continuación del texto.

Tabla 2 – En su opinión, la Cámara Legislativa del DF es una institución con una imagen pública:

| Respuesta | Cantidad | % |
|------------------|-----------------|---------------|
| Mala | 323 | 56,47 |
| Pésima | 187 | 32,69 |
| Regular | 58 | 10,14 |
| Buena | 4 | 0,70 |
| Excelente | 0 | 0,00 |
| Total | 572 | 100,00 |

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la confianza, la sumatoria de las alternativas baja (confianza) y muy baja llega al 91,26%. Existe solo un 5,94% correspondientes al nivel medio de confianza y cero para los niveles alto y muy alto (Tabla 3).

Tabla 3 – Su nivel de confianza en la Cámara Legislativa del DF es:

| Respuestas | Cantidad | % |
|-------------------|-----------------|---------------|
| Bajo | 335 | 58,57 |
| Muy bajo | 203 | 35,49 |
| Medio | 34 | 5,94 |
| Alto | 0 | 0,00 |
| Muy alto | 0 | 0,00 |
| Total | 572 | 100,00 |

Fuente: Elaboración propia.

En relación al interés por la política local, sumándose las alternativas bajo interés y muy bajo, tenemos un 83,22%. El nivel medio de interés es de solo 12,24%. Las alternativas alto y muy alto suman 4,54% (Tabla 4).

Tabla 4 – Indique su nivel de interés por la política del DF

| Respuestas | Cantidad | % |
|-------------------|-----------------|---------------|
| Bajo | 259 | 45,28 |
| Muy bajo | 217 | 37,94 |
| Medio | 70 | 12,24 |
| Alto | 21 | 3,67 |
| Muy alto | 5 | 0,87 |
| Total | 572 | 100,00 |

Fuente: Elaboración propia.

Se percibe, por lo tanto, una posible asociación entre los tres aspectos analizados. Como fue demostrado en la primera parte del texto, la imagen pública está relacionada con el concepto que la población se forma sobre la institución (BALDISSERA, 2008). Ese concepto interfiere directamente en la reputación institucional, lo que contribuye para aumentar o disminuir la

confianza política. Tanto la imagen como la confianza pueden sufrir interferencias del interés o del desinterés del ciudadano por la política, pues pueden motivar la atención o la indiferencia (LESTON-BANDEIRA, 2012). El alto desinterés, en el caso en estudio, puede ser un factor que alimenta tanto la baja confianza como la imagen negativa de la CLDF.

El cruzamiento de las preguntas que revelan aspectos actitudinales de los interesados frente a la Cámara Legislativa (aquellas relativas a la confianza y a la evaluación general sobre la institución), apuntado en la Tabla 5, señala solo asociación entre la respuesta a la pregunta 9 y a las preguntas 1 y 2, o sea, se acercan a las reacciones a la “evaluación del trabajo de los diputados de distrito”, por un lado, y a la imagen pública y confianza atribuidas a la CLDF, lo que resulta compatible con una determinada visión global (positiva o negativa) del encuestado sobre la institución. Se destaca, por otro lado, la independencia entre las evaluaciones sobre la Cámara y la opinión sobre el impacto de las decisiones tomadas en ella.

Tabla 5 – ASOCIACIONES ENTRE LAS PREGUNTAS EN LAS DIMENSIONES DE CONFIANZA Y EVALUACIÓN GENERAL

| Preguntas | | χ^2 - Test inicial | valor-p - Test inicial | χ^2 - Segundo test | valor-p - Segundo test | Sign 95% | Sign 95% inicial | Sign 95% segundo |
|-----------|---|-------------------------|------------------------|-------------------------|------------------------|----------|------------------|------------------|
| 1 | 8 | 5,564476351 | 0,134832676 | 5,564476351 | 0,135432284 | NO | NO | NO |
| 1 | 9 | 687,5039631 | 3,36E-142 | 687,5039631 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 8 | 7,431033758 | 0,059357222 | 7,431033758 | 0,089955022 | NO | NO | NO |
| 2 | 9 | 854,3919621 | 4,13E-178 | 854,3919621 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 8 | 5,84938299 | 0,119172485 | 5,84938299 | 0,108445777 | NO | NO | NO |
| 3 | 9 | 1138,467471 | 2,32E-239 | 1138,467471 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del estudio.

Nota: Respuestas = Preguntas: Par de preguntas cuyas respuestas fueron correlacionadas
 χ^2 - Test inicial = Valor de la estadística qui-cuadrado del test convencional
 valor-p - Test inicial = valor-p resultante del test convencional
 χ^2 - Segundo test = Valor de la estadística qui-cuadrado del test con la simulación de Montecarlo
 valor-p - Segundo test inicial = valor-p resultante del test con la simulación de Montecarlo
 Sign 95% = Indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para los dos tests (esto es, ambos tests resultaron significativos)
 Sign 95% inicial = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para el test convencional
 Sign 95% segundo = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para el segundo test, con la simulación de Montecarlo.

Para mayor claridad en la visualización, presentamos en las Tablas 6 y 7 el cruzamiento de los datos de las preguntas para las cuales la asociación fue significativa, mostrando la nítida concentración de respuestas en tonos negativos tanto en relación a la confianza como a la evaluación de la institución y del trabajo de sus miembros.

Tabla 6 – TABULACIÓN CRUZADA – Preguntas 1 y 9

| EVALUACIÓN | Bueno | Regular | Malo | Pésimo |
|------------|-------|---------|------|--------|
| Bueno | 1 | 2 | 0 | 0 |
| Regular | 1 | 50 | 12 | 2 |
| Malo | 0 | 18 | 288 | 14 |
| Pésimo | 0 | 3 | 43 | 138 |

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del estudio.

Pregunta 1 – líneas: “*En su opinión, la Cámara Legislativa del DF es una institución con una imagen pública:*”

Pregunta 9 – Columnas: “*¿Cómo usted evalúa el trabajo de los diputados distritales?*”

Tabla 7 – TABULACIÓN CRUZADA – Preguntas 2 y 9

| EVALUACIÓN | Bueno | Regular | Malo | Pésimo |
|------------|-------|---------|------|--------|
| Alto | 1 | 0 | 0 | 0 |
| Medio | 1 | 48 | 11 | 2 |
| Bajo | 0 | 22 | 285 | 12 |
| Muy bajo | 0 | 3 | 47 | 140 |

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados de la pesquisa.

Pregunta 2 – líneas: “*Su nivel de confianza en la Cámara Legislativa del DF es:*”

Pregunta 9 – Columnas: “*¿Cómo usted evalúa el trabajo de los diputados distritales?*”

Pasando a las asociaciones entre confianza en la Cámara y conocimiento e interés del encuestado por política (Tabla 8), se observa que todas las preguntas se presentan asociadas entre sí. Esto indica la plausibilidad de que personas con interés y conocimiento específico de la actividad política (sea en carácter general, sea en los detalles del funcionamiento de los poderes distritales) tendrán, en conjunto, opiniones próximas entre sí en relación a la Cámara Legislativa, las cuales diferirán significativamente de las opiniones de aquellos que demuestran menor participación.

Tabla 8 – ASOCIACIÓN ENTE LAS PREGUNTAS EN LAS DIMENSIONES DE CONFIANZA Y CONOCIMIENTO/INTERÉS EN POLÍTICA

| Preguntas | χ^2 - Test inicial | valor-p - Test inicial | χ^2 - Segundo test | valor-p - Segundo test | Sign 95% | Sign 95% inicial | Sign 95% segundo |
|-----------|-------------------------|------------------------|-------------------------|------------------------|----------|------------------|------------------|
| 1 4 | 753,7115689 | 1,38E-153 | 753,7115689 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 5 | 18,89377809 | 0,000288 | 18,89377809 | 0,0009995 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 6 | 13,06391427 | 0,0045 | 13,06391427 | 0,004997501 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 7 | 36,77590259 | 5,13E-08 | 36,77590259 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 10 | 14,33009045 | 0,002489 | 14,33009045 | 0,003998001 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 11 | 26,87955159 | 6,24E-06 | 26,87955159 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 12 | 26,40619535 | 7,84E-06 | 26,40619535 | 0,0009995 | SÍ | SÍ | SÍ |

Percepciones sociales sobre la Cámara Legislativa del Distrito Federal en Brasil: imagen pública, confianza política y poder local

| | | | | | | | | |
|---|----|-------------|-----------|-------------|-------------|----|----|----|
| 1 | 13 | 17,57059634 | 0,000539 | 17,57059634 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 | 14 | 48,85003877 | 1,40E-10 | 48,85003877 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 | 15 | 36,56543072 | 5,69E-08 | 36,56543072 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 | 16 | 90,29482807 | 8,74E-13 | 90,29482807 | 0,0009995 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 | 17 | 46,17035559 | 5,00E-05 | 46,17035559 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 | 18 | 59,69570268 | 2,84E-07 | 59,69570268 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 | 19 | 42,40598151 | 0,000195 | 42,40598151 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 4 | 814,7760662 | 1,12E-166 | 814,7760662 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 5 | 17,96622388 | 0,000447 | 17,96622388 | 0,0009995 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 6 | 13,12141907 | 0,004381 | 13,12141907 | 0,003498251 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 7 | 35,42012706 | 9,93E-08 | 35,42012706 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 10 | 13,8618533 | 0,003099 | 13,8618533 | 0,003498251 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 11 | 23,55445134 | 3,09E-05 | 23,55445134 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 12 | 18,91322922 | 0,000285 | 18,91322922 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 13 | 13,24085423 | 0,004144 | 13,24085423 | 0,006996502 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 14 | 43,64878338 | 1,79E-09 | 43,64878338 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 15 | 27,85908136 | 3,89E-06 | 27,85908136 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 16 | 86,581424 | 4,29E-12 | 86,581424 | 0,0009995 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 17 | 50,91699725 | 8,52E-06 | 50,91699725 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 18 | 56,6931673 | 9,25E-07 | 56,6931673 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 19 | 42,55531546 | 0,000185 | 42,55531546 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 4 | 873,4313993 | 2,91E-179 | 873,4313993 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 5 | 21,87531164 | 6,92E-05 | 21,87531164 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 6 | 14,90947913 | 0,001896 | 14,90947913 | 0,00149925 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 7 | 32,17606205 | 4,80E-07 | 32,17606205 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 10 | 25,18318149 | 1,41E-05 | 25,18318149 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 11 | 22,38678493 | 5,42E-05 | 22,38678493 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 12 | 15,22471207 | 0,001634 | 15,22471207 | 0,007996002 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 13 | 20,67148657 | 0,000123 | 20,67148657 | 0,0009995 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 14 | 53,0491327 | 1,79E-11 | 53,0491327 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 15 | 27,97138273 | 3,68E-06 | 27,97138273 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 16 | 86,83111719 | 3,85E-12 | 86,83111719 | 0,0009995 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 17 | 50,21243345 | 1,11E-05 | 50,21243345 | 0,0009995 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 18 | 48,48700672 | 2,12E-05 | 48,48700672 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 | 4 | 753,7115689 | 1,38E-153 | 753,7115689 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del estudio.

Nota: Respuestas = Preguntas: Par de preguntas cuyas respuestas fueron correlacionadas

χ^2 - Test inicial = Valor de la estadística qui-cuadrado del test convencional

valor-p - Test inicial = valor-p resultante del test convencional

χ^2 - Segundo test = Valor de la estadística qui-cuadrado del test con la simulación de Montecarlo

valor-p - Segundo test inicial = valor-p resultante del test con la simulación de Montecarlo
Sign 95% = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para los dos tests (esto es, ambos tests resultaron significativos)

Sign 95% inicial = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para el test convencional

Sign 95% segundo = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para el segundo test, con la simulación de Montecarlo.

Para ejemplificar la situación descrita en la anterior tabla de asociaciones entre nivel de conocimiento y confianza, presentamos en la Tabla 9 la tabulación cruzada entre las respuestas relativas a la confianza en la Cámara Legislativa y al grado de conocimiento relatado por el entrevistado sobre la institución. Se destacan el bajo o muy bajo conocimiento sobre la organización (concentrando prácticamente todas las respuestas) y el bajo nivel de confianza, fuertemente vinculados.

Tabla 9 – TABULACIÓN CRUZADA – Preguntas 2 y 4

| EVALUACIÓN | Muy Alto | Alto | Medio | Bajo | Muy Bajo |
|-------------------|-----------------|-------------|--------------|-------------|-----------------|
| Alto | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 |
| Medio | 0 | 1 | 56 | 4 | 1 |
| Bajo | 0 | 2 | 6 | 308 | 3 |
| Muy Bajo | 1 | 9 | 18 | 17 | 145 |

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del estudio.

Pregunta 2 – líneas: “*Su nivel de confianza en la Cámara Legislativa del DF es:*”

Pregunta 4 – Columnas: “*¿Cómo usted clasifica su nivel personal de conocimiento sobre la Cámara Legislativa del DF?*”

El mismo grado de proximidad no se puede inferir de la relación entre la confianza y aspectos objetivos de la situación de los encuestados que se abordan en la Tabla 10: solo las situaciones descritas en la pregunta 23 (renta familiar) se asocian a las respuestas de las tres preguntas relativas a confianza, y las condiciones de la pregunta 22 (escolaridad) a las respuestas 1 y 2. En otras palabras, la escolaridad y la renta mensual parecen factores de importancia para condicionar las actitudes de confianza en relación al Legislativo local.

Esta constatación refuerza la sugerencia de la Tabla 9 de la vinculación estrecha entre confianza y nivel de conocimiento y participación en la política, dadas las probables ligaciones entre escolaridad y nivel de renta, por un lado, y nivel de conocimiento y participación política por otro. Así, las Tablas 9 y 10 pueden estar mostrando dos caras del mismo fenómeno.

Por otra parte, salta a los ojos la independencia que la confianza del respondiente sobre la CLDF presenta en relación a aspectos como sexo, edad, lugar de vivienda y tiempo de residencia, de forma un poco contraintuitiva (ante eventuales expectativas de mayor vinculación en función de residir en determinados espacios, de pertenecer a estratos más jóvenes de la población, o de tener más vínculos con el DF por el mayor tiempo de residencia).

Tabla 10- ASOCIACIÓN ENTRE LAS PREGUNTAS EN LAS DIMENSIONES DE CONFIANZA Y CARACTERÍSTICAS PERSONALES DEL ENCUESTADO

| Preguntas | | χ^2 - Test inicial | valor-p - Test inicial | χ^2 - Segundo test | valor-p - Segundo test | Sign 95% | Sign 95% inicial | Sign 95% segundo |
|-----------|----|-------------------------|------------------------|-------------------------|------------------------|----------|------------------|------------------|
| 1 | 20 | 0,463575953 | 0,926817566 | 0,463575953 | 0,962018991 | NO | NO | NO |
| 1 | 21 | 13,43835598 | 0,568478924 | 13,43835598 | 0,575212394 | NO | NO | NO |
| 1 | 22 | 21,45981667 | 0,010758044 | 21,45981667 | 0,011994003 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 | 23 | 35,85333613 | 0,001855978 | 35,85333613 | 0,004497751 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 1 | 24 | 10,7413854 | 0,293853046 | 10,7413854 | 0,287856072 | NO | NO | NO |
| 1 | 25 | 15,71421037 | 0,204679154 | 15,71421037 | 0,188405797 | NO | NO | NO |
| 2 | 20 | 1,541778146 | 0,67266206 | 1,541778146 | 0,772113943 | NO | NO | NO |
| 2 | 21 | 11,97600319 | 0,680844522 | 11,97600319 | 0,724637681 | NO | NO | NO |
| 2 | 22 | 28,05988088 | 0,000932137 | 28,05988088 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 23 | 39,46894942 | 0,000545161 | 39,46894942 | 0,011494253 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 2 | 24 | 11,57753741 | 0,238186524 | 11,57753741 | 0,186406797 | NO | NO | NO |
| 2 | 25 | 15,27542246 | 0,226718866 | 15,27542246 | 0,195402299 | NO | NO | NO |
| 3 | 20 | 1,125676475 | 0,770879574 | 1,125676475 | 0,809595202 | NO | NO | NO |
| 3 | 21 | 13,12956189 | 0,592291245 | 13,12956189 | 0,609195402 | NO | NO | NO |
| 3 | 22 | 12,5129225 | 0,185912402 | 12,5129225 | 0,178910545 | NO | NO | NO |
| 3 | 23 | 29,59000872 | 0,013488845 | 29,59000872 | 0,018990505 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 3 | 24 | 11,5337177 | 0,240889832 | 11,5337177 | 0,232383808 | NO | NO | NO |
| 3 | 25 | 15,71883544 | 0,20445593 | 15,71883544 | 0,191904048 | NO | NO | NO |

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del estudio.

Nota: Respuestas = Preguntas: Par de preguntas cuyas respuestas fueron correlacionadas

χ^2 - Test inicial = Valor de la estadística qui-cuadrado del test convencional

valor-p - Test inicial = valor-p resultante del test convencional

χ^2 - Segundo test = Valor de la estadística qui-cuadrado del test con la simulación de Montecarlo

valor-p - Segundo test = valor-p resultante del test con la simulación de Montecarlo

Sign 95% = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para los dos tests (esto es, ambos tests resultaron significativos)

Sign 95% inicial = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para el test convencional

Sign 95% segundo = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para el segundo test, con la simulación de Montecarlo

El cuadro relativo a la confianza es casi enteramente espejado cuando se cruzan las preguntas de evaluación general de la Cámara con los mismos aspectos de conocimiento e interés en política (Tabla 11): solamente no se correlacionan entre sí las preguntas 8 y 15 (impacto de las decisiones de la CLDF en la vida del encuestado y acceso a los medios de información política de la Cámara). Nuevamente, el perfil de ciudadano dedicado a conocer y acompañar la vida política tendrá una visión de la Cámara que nítidamente discrepará de aquel que no presenta tal movilización.

Tabla 11 – ASOCIACIÓN ENTRE LAS PREGUNTAS EN LAS DIMENSIONES DE EVALUACIÓN GENERAL Y CONOCIMIENTO/INTERÉS EN POLÍTICA

| Preguntas | | χ^2 - Test inicial | valor-p - Test inicial | χ^2 - Segundo test | valor-p - Segundo test | Sign 95% | Sign 95% inicial | Sign 95% segundo |
|-----------|----|-------------------------|------------------------|-------------------------|------------------------|----------|------------------|------------------|
| 8 | 4 | 11,18932404 | 0,0245167 | 11,18932404 | 0,04047976 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 5 | 18,54179523 | 1,66E-05 | 19,72638739 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 6 | 21,76971665 | 3,07E-06 | 23,04295155 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 7 | 17,03156056 | 3,68E-05 | 18,39623163 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 10 | 13,36634336 | 0,0002562 | 14,43285491 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 11 | 11,50374065 | 0,0006946 | 12,70832977 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 12 | 8,237801755 | 0,0041027 | 9,292817173 | 0,003998 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 13 | 13,83304126 | 0,0001998 | 14,91123195 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 14 | 20,41602149 | 6,23E-06 | 21,49453428 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 15 | 2,36976068 | 0,123706 | 2,8765055 | 0,13093453 | NO | NO | NO |
| 8 | 16 | 52,06169632 | 5,24E-10 | 52,06169632 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 17 | 45,85124639 | 9,74E-09 | 45,85124639 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 18 | 46,94147078 | 5,84E-09 | 46,94147078 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 19 | 47,71412532 | 4,06E-09 | 47,71412532 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 4 | 526,4941099 | 5,06E-105 | 526,4941099 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 5 | 37,5748158 | 3,48E-08 | 37,5748158 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 6 | 34,36469469 | 1,66E-07 | 34,36469469 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 7 | 73,29967811 | 8,38E-16 | 73,29967811 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 10 | 31,47721014 | 6,74E-07 | 31,47721014 | 0,0009995 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 11 | 43,21397012 | 2,22E-09 | 43,21397012 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 12 | 35,71421762 | 8,61E-08 | 35,71421762 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 13 | 49,44202353 | 1,05E-10 | 49,44202353 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 14 | 61,30381382 | 3,09E-13 | 61,30381382 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 15 | 39,05485997 | 1,69E-08 | 39,05485997 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 16 | 92,75623609 | 3,03E-13 | 92,75623609 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 17 | 48,21589661 | 2,35E-05 | 48,21589661 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 18 | 61,54925172 | 1,36E-07 | 61,54925172 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 19 | 48,98965016 | 1,76E-05 | 48,98965016 | 0,00049975 | SÍ | SÍ | SÍ |

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del estudio.

Nota: Respuestas = Preguntas: Par de preguntas cuyas respuestas fueron correlacionadas
 χ^2 - Test inicial = Valor de la estadística qui-cuadrado del test convencional
 valor-p - Test inicial = valor-p resultante del test convencional
 χ^2 - Segundo test = Valor de la estadística qui-cuadrado del test con la simulación de Montecarlo
 valor-p - Segundo test inicial = valor-p resultante del test con la simulación de Montecarlo
 Sign 95% = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para los dos tests (esto es, ambos tests resultaron significativos)
 Sign 95% inicial = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para el test convencional
 Sign 95% segundo = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para el segundo test, con la simulación de Montecarlo.

El cruzamiento entre evaluación global de la CLDF y datos socioeconómicos (Tabla 12) es un poco más matizado: desde luego, la evaluación del trabajo de los diputados (pregunta 9) no presentó cualquier asociación con ninguna de las características objetivas de los encuestados. En cambio, la estimación del grado de impacto de las decisiones de la CLDF (pregunta 8) tiene correlación con los ítems 21, 22, 23 y 25 (respectivamente grupo etario, escolaridad, renta y tiempo de residencia). Tal diferenciación es compatible – una vez más – con la expectativa de que a un mayor grado de información y conocimiento sobre la realidad político-administrativa local (que puede ser, como conjetura, asociable también a los factores personales enumerados) corresponda una mayor consciencia sobre los efectos posibles de las acciones del Legislativo distrital (en este caso, solo en relación al grado de impacto, lo que excluye una escala de juzgamiento en términos positivos o negativos, al contrario del sondeo anterior sobre confianza).

Tabla 12 – ASOCIACIÓN ENTRE LAS PREGUNTAS EN LAS DIMENSIONES DE EVALUACIÓN GENERAL Y CARACTERÍSTICAS PERSONALES DEL ENCUESTADO

| Preguntas | | χ^2 - Test inicial | valor-p - Test inicial | χ^2 - Segundo test | valor-p - Segundo test | Sign 95% | Sign 95% inicial | Sign 95% segundo |
|-----------|----|-------------------------|------------------------|-------------------------|------------------------|----------|------------------|------------------|
| 8 | 20 | 1,054863058 | 0,304389733 | 1,310344262 | 0,294852574 | NO | NO | NO |
| 8 | 21 | 15,26878593 | 0,009273526 | 15,26878593 | 0,016991504 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 22 | 8,453548921 | 0,037511725 | 8,453548921 | 0,030984508 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 23 | 21,5010064 | 0,000651198 | 21,5010064 | 0,00149925 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 8 | 24 | 7,403209181 | 0,060098278 | 7,403209181 | 0,056971514 | NO | NO | NO |
| 8 | 25 | 12,86982429 | 0,011929686 | 12,86982429 | 0,013493253 | SÍ | SÍ | SÍ |
| 9 | 20 | 2,585574348 | 0,460024165 | 2,585574348 | 0,509245377 | NO | NO | NO |
| 9 | 21 | 19,73804235 | 0,182213655 | 19,73804235 | 0,167916042 | NO | NO | NO |
| 9 | 22 | 15,40819535 | 0,080316649 | 15,40819535 | 0,071464268 | NO | NO | NO |
| 9 | 23 | 21,92776107 | 0,109712131 | 21,92776107 | 0,11844078 | NO | NO | NO |
| 9 | 24 | 14,59077015 | 0,102807728 | 14,59077015 | 0,088455772 | NO | NO | NO |
| 9 | 25 | 17,94589682 | 0,117343182 | 17,94589682 | 0,113943028 | NO | NO | NO |

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados del estudio.

Nota: Respuestas = Preguntas: Par de preguntas cuyas respuestas fueron correlacionadas
 χ^2 - Test inicial = Valor de la estadística qui-cuadrado del test convencional
 valor-p - Test inicial = valor-p resultante del test convencional
 χ^2 - Segundo test = Valor de la estadística qui-cuadrado del test con la simulación de Montecarlo
 valor-p - Segundo test inicial = valor-p resultante del test con la simulación de Montecarlo
 Sign 95% = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para los dos tests (esto es, ambos tests resultaron significativos)
 Sign 95% inicial = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para el test convencional
 Sign 95% segundo = indicación de la significancia estadística, con nivel de confianza del 95%, para el segundo test, con la simulación de Montecarlo

Observaciones finales

El artículo tuvo como propósito discutir algunas características de los datos relativos a las percepciones sociales sobre la Cámara Legislativa del Distrito Federal (CLDF), a partir de la asociación entre tres factores: confianza política, imagen pública e interés del ciudadano por la política y el poder local. Como ya fue demostrado, las principales conclusiones revelan que la percepción de los informantes en la muestra alcanzada es muy negativa en relación a los tres aspectos analizados. La imagen pública es considerada mala y pésima (89,16%). El nivel de confianza política es bajo y muy bajo (94,06%). El interés por la política distrital también es bajo y muy bajo (83,22%).

Es importante resaltar aquí la convergencia negativa en relación a los tres aspectos evaluados. Como ya fue destacado anteriormente, la imagen pública es fundamental para el capital de reputación de una institución política. Tal imagen tiene como principal substrato las representaciones que son construidas por los individuos. Esas representaciones constituyen visiones que se tornan colectivas y pueden influenciar la confianza o la desconfianza (NOLETO FILHO, 2014).

El capital simbólico de la confianza política es la credibilidad de las instituciones ante la sociedad y sus públicos. En el caso en estudio llama la atención el elevado nivel de desconfianza de los ciudadanos del DF en la actuación de la CLDF y en el trabajo de los diputados distritales. La falta de confianza es, por lo tanto, un componente muy fuertemente asociado a la evaluación negativa en relación a la imagen y reputación de la CLDF.

El mismo se aplica a la pregunta del interés. Como fue abordado en la primera parte del texto, la literatura destaca tres factores que más influyen el nivel de interés o desinterés de los ciudadanos por la política. El primero es la socialización política, o sea, el proceso de aprendizaje político por el cual el ciudadano pasa, sea en la familia, en la escuela, en los sindicatos, en las iglesias, etc. Ese factor parece indicar que la socialización política brasileña y en especial en el caso en estudio, presenta serias deficiencias.

El segundo factor es el sentido de pertenencia. En el caso del DF, cabe resaltar que su población vino, en su mayoría, de las demás regiones brasileñas. La población nacida en el DF aún es poco expresiva. El tercer factor es el nivel de conocimiento sobre la política, lo que influye directamente el grado de interés de los ciudadanos. Aunque no sea regla general, un mayor nivel de conocimiento sobre el sistema político, lleva los ciudadanos a presentar mayor interés. En el caso en estudio esos tres elementos se mostraron deficitarios, siendo muy sugestiva la convergencia, en las respuestas, de la imagen negativa de la CLDF, de la falta de confianza de la población y del desinterés por la política local, en especial las actividades de la CLDF.

Conviene resaltar asimismo que, desde el punto de vista estadístico, esta es una primera aproximación a los datos recabados, apuntando las probabilidades de independencia entre las variables y exponiendo algunas de sus asociaciones más relevantes. Fundamentalmente, permite

aprovechar el universo de encuestados para extraer relaciones plausibles entre variables, las cuales subsidien los trabajos posteriores en torno del tema. Una agenda de desarrollo posterior podrá incluir la cuantificación de medidas más precisas de asociación entre esas variables, tales como riesgo relativo y razón de chances (REIS; REIS, 2001, p. 21-24), así como desarrollar los análisis de residuos en las tablas de contingencia ya formadas en los análisis de correlación actuales (FIELD; FIELD; FIELD, 2012, p. 2075-2080), para seguir explorando la información obtenida en esta muestra. Otra vertiente podrá ser el refinamiento del *survey* a partir de las variables que aquí se mostraron más fuertemente vinculadas, con vistas a la aplicación más amplia en muestra aleatoria y obtención de resultados generalizables.

REFERENCIAS

- ALDÉ, A; MENDES, G; FIGUEIREDO, M. Imprensa e eleições presidenciais. In: LIMA, Venício A. de (Org.) **A mídia nas eleições de 2006**. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2007.
- ARENDT, H. **A condição humana**. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1983
- BAQUERO, Marcello; CREMONESE, Dejalma. **Eleições municipais 2008: uma análise do comportamento eleitoral brasileiro**. Editora UNIJUÍ, 2009.
- BARROS, Antonio Teixeira de. O projeto de transparência do Senado Federal: entre a accountability e a propaganda política. **Sociologias**, Porto Alegre, v.17, n.39, mai/ago 2015, p.338-368.
- BARROS, Antonio Teixeira de, BERNARDES, Cristiane Brum; RODRIGUES, Malena Rehbein. Brazilian Parliament and digital engagement. **Journal of Legislative Studies**, v. 22, no. 4 (2016): 540-558.
- BALDISSERA, Rudimar. Significação e comunicação na construção da imagem-conceito. **Fronteiras**, v. 10, n. 3, p. 193-200, set./dez. 2008.
- CASTRO, M. M.M. Sujeito e estrutura no comportamento eleitoral. **Revista Brasileira de Ciências Sociais**, Rio de Janeiro, v. 20, p. 7-19, 1992.
- CERVI, E. U. **Opinião pública e política no Brasil: o que o brasileiro pensa sobre política e por que isso interessa à democracia**. Rio de Janeiro: IUPERJ, 2006. 359 f. Tese (Doutorado em Ciência Política) – Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- CHAMPAGNE, P. **Formar a opinião**. São Paulo: Vozes, 1998.
- COFFEY, Amanda. Socialização. In: SCOTT, John. **Sociologia: conceitos-chave**. Rio de Janeiro: Zahar, 2010, p.192-195.
- COLEN, M. C. L. As covariantes da confiança política na América Latina. **Opinião Pública**, Campinas, v.16, n.1, 2010, p.1-27.
- DALTON, R. J. **Democratic challenges, democratic choices: the erosion of political support in advanced industrial democracies**. Oxford: Oxford University Press, 2007.
- DIAS, Wagner Lopes; REYES JUNIOR, Edgar; REIS, André Luiz Nascimento. Análise da atuação da Câmara Legislativa do Distrito Federal na Era da Informação. **Revista Brasileira de Ciência Política**, n. 24, p.159-190, 2017.
- DOWNS, A. **An economic theory of democracy**. New York: Harper & Row, 1957.
- DARMON, M. **La socialisation**. Paris: Colin, 2006.
- DOWBOR, Ladislau. **O que é poder local**. São Paulo: Brasiliense, 2017.

- EVERITT, B. S. **The Cambridge Dictionary of Statistics**: third edition Cambridge: Cambridge University Press, 2006
- FIGUEIREDO, M. **A decisão do voto**: democracia e nacionalidade. São Paulo: editora Sumaré, 1991.
- FIELD, Andy; FIELD, Jeremy; FIELD, Zoë. **Discovering statistics using R**. London: SAGE publications, 2012
- FINURAS, António Paulo Menezes de Carvalho. **Confiança nas Instituições e Valores Culturais**. Tese de doutoramento (Ciência Política). Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias. Faculdade de Ciências Sociais, Educação e Administração. Lisboa, 2013, 430f.
- FIORINA, M. **Retrospective voting in american national elections**. New Haven: Yale University Press, 1981.
- GAO – US GENERAL ACCOUNTING OFFICE. **Quantitative data analysis**: an introduction: GAO/PEMD/10.1.11. Washington: GAO, 1992.
- GIDDENS, A. **As consequências da modernidade**. São Paulo: Unesp, 2001.
- GOMES, Wilson. **Transformação da Política na era da comunicação de massa**. São Paulo: Paulus, 2004.
- GOMES, Marcelo Bolshaw. **Hermenêutica, Teoria Política e Imagem Pública**. Anais do I Congresso da Associação Brasileira de Pesquisadores em Comunicação e Política – Novembro/2006 – Salvador – BA. Disponível em: http://www.compolitica.org/home/?page_id=70. Acesso em: 4/3/2015.
- HABERMAS, J. Opinião pública e poder. In: COHN, Gabriel. **Comunicação e indústria cultural**. São Paulo: Companhia Editora Nacional, 1971.
- HABERMAS, J. **Mudança estrutural na esfera pública**. São Paulo: Tempo Brasileiro, 1984.
- HABERMAS, J. **Historia y crítica de la opinión pública**. Barcelona: G. Gili, 1994.
- HARDIN, R. The street-level epistemology of trust. *Politics and Society*, v. 21, n.4, p.505-29, 1992.
- INGLEHART, R. Trust between nations: primordial ties, societal learning and economic development. In K. Reif & R. Inglehart (Eds.) **Eurobarometer**. London: Macmillan, 1991, p.145-85.
- INNERARITY, D. **O futuro e os seus inimigos**. Alfragide: Teorema, 2011.
- KEY, V. O. **The responsible electorate**: rationality in presidential voting. 1936-1966. Cambridge: Harvard University Press, 2013.
- LEANDRO, Maria Engrácia; LEANDRO, Ana Sofia; NOGUEIRA, Fernanda. A confiança em questão. Raias de confiança, confiança das raias nas sociedades modernas. **Sociologia**: Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto, v. 21, 2011, p. 215-232.
- LOPES, D. M. N. N. Para pensar a confiança e a cultura política na América Latina. **Opinião Pública**, Campinas, v. 10, n. 1, 2004, p. 162-187.
- LOPEZ, Felix e ALMEIDA, Acir. Legisladores, captadores e assistencialistas: a representação política no nível local. **Revista de Sociologia e Política**, v.25, n.62, p.157-181, 2017.
- MCCOY, J. **Political learning and democratization in Latin America**: do politicians learn from crisis? Miami: University of Miami Press, 2000.
- MANFREDA, Katija, Losar; VEHOVAR, Vasja (2002). Do mail and web surveys provide the same results? **Metodološki Zvezki**. Ljubljana: FDV, 2002 18,p. 149-69.
- MIGUEL, Luis F. Representação política em 3-D. Elementos para uma teoria ampliada da representação política. **Revista Brasileira de Ciências Sociais**, v. 18, n. 51, p. 123-140, fev.

2003.

MIGUEL, Luis F. Impasses da accountability: dilemas e alternativas da representação política. **Revista de Sociologia Política, Curitiba**, s.v, n. 25, p. 25-38, nov. 2005.

MOISÉS, J.A. **Democracia e desconfiança de instituições democráticas**. Edição do autor, 2009.

MOISÉS, José Álvaro. A desconfiança nas instituições democráticas. **Opinião pública**, v. 11, n. 1, p. 33-63, 2005.

MOISES, José Álvaro; CARNEIRO, Gabriela Piquet. Democracia, desconfiança política e insatisfação com o regime: o caso do Brasil. **Opinião Pública**. Campinas, v. 14, n. 1, p. 1-42, June 2008.

NOLETO FILHO, Pedro Aquino. **Mídia e política na imagem do Congresso**. Brasília: Edições Câmara, 2014.

NOOTEBOOM, B. Towards a dynamic theory of transactions. **Journal of Evolutionary Economics**, n.2, 281-99, 1992.

NORRIS, P. **Critical citizens: global support for democratic government**. USA: Oxford University Press, 1999.

NORRIS, P. **The growth of critical citizens?** New York: Oxford University Press, 1999.

NORRIS. **Democratic deficit: Critical citizens revisited**. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.

PORTO, M. A crise de confiança política e suas instituições: os mídia e a legitimidade da democracia. In: BAQUERO, Marcello (Org.). **Condicionantes da consolidação democrática: ética, mídia e cultura política**. Porto Alegre: Ed. da UFRGS, 1996.

POWER, T.J.; JAMINSON, G.D. Desconfiança política na América Latina. **Opinião Pública**, Campinas, v. 11, n. 1, p.64-93, mar. 2005.

PUTNAM, R. **Making democracy work: Civic traditions in modern Italy**. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993.

REIS; Ilka A.; REIS. Edna A. **Associação entre Variáveis Qualitativas: Teste Qui-Quadrado, Risco Relativo e Razão das Chances (Notas de Aula e Exercícios): Relatório Técnico RTE-05/2001**: Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais - Instituto de Ciências Exatas - Departamento de Estatística. 2001

RIBEIRO, Ednaldo E. A. Confiança política na América Latina: evolução recente e determinantes individuais. **Revista de Sociologia e Política**, Curitiba, v. 19, n. 39, p. 167-182, 2011.

RIBEIRO JR., José Ivo. **Análises estatísticas no Excel: guia prático**. Viçosa: Editora UFV, 2013

RODRIGUES, Leôncio Martins. Eleições, fragmentação partidária e governabilidade. **Novos Estudos**, n. 41 p. 78-90, 1995.

SÁ, Fernando A. Opinião pública, imprensa e parlamento. **Achegas.net**, Rio de Janeiro, v. 2, n. 15, 2004. Disponível em: http://www.achegas.net/numero/quinze/femando_sa_15.htm. Acesso em: 7/7/2014.

SERAFIM, Lizandra. Controle social: que caminhos. **Observatório dos Direitos do Cidadão**. Equipe de Participação Cidadã–Instituto Pólis, Julho, 2008.

SIMMEL, G. **Sociologie: Études sur les formes de la socialisation**. Paris: PUF, 1999 [1908].

STOKER, G. **Why politics matters: making democracy work**. Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2006.

THOMPSON, J. B. **Ideologia e cultura moderna**. Petropolis: Vozes, 1995.

VAINER, Carlos Bernardo. As escalas do poder e o poder das escalas: o que pode o poder local. **Cadernos IPPUR**, Rio de Janeiro, v. 15, n.2, p.13-32, 2002.

VEHOVAR, V.; MANFREDA, Lozar; BATAGELJ, Z. Sensitivity of Ecommerce measurement to survey instrument. *International Journal of Electronic Commerce*, 6, 31-52, 2001.

WEBER, Maria Helena. A imagem pública. In: RUBIM, Albino (Org.) **Comunicação e política: conceitos e abordagens**. Salvador: EdUFBA, 2004. p. 262-278.

WEBER, Maria Helena. O estatuto da imagem pública na disputa política. **Eco-Pós**, Rio de Janeiro, v. 12, n. 3, p. 11-26, set./dez. 2009.

APENDICES

Apéndice 1 – PREGUNTAS del SURVEY

| | TIPO | PREGUNTA | RESPUESTAS |
|------|------|--|--|
| 1 | F | En la su opinión, la Cámara Legislativa del DF es una institución con una imagen pública: | EXCELENTE/BUENA/REGULAR/MALO/PÉSIMA |
| 1.1 | A | Por que? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 2 | F | O su nivel de confianza en la Cámara Legislativa del DF é: | MUY ALTO/ALTO/MEDIO/BAJO/MUY BAJO |
| 2.1 | A | Por que? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 3 | F | O su nivel de confianza en las leis aprobadas por la Cámara Legislativa del DF é: | MUY ALTO/ALTO/MEDIO/BAJO/MUY BAJO |
| 3.1 | A | Por que? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 4 | F | Como usted clasifica su nivel personal de conocimiento sobre la Cámara Legislativa del DF? | MUY ALTO/ALTO/MEDIO/BAJO/MUY BAJO |
| 4.1 | A | Por que? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 5 | F | Voce lembra el nombre de algún diputado distrital en ejercicio? | SÍ/NO |
| 5.1 | A | Se lembra, informe cual(is) | <i>Respuesta abierta</i> |
| 6 | F | Voce lembra en cual diputado distrital usted votó en las elecciones de 2014? | SÍ/NO |
| 7 | F | Voce acompaña el mandato del diputado en el cual usted votou? | SÍ/NO |
| 8 | F | Voce acha que las decisiones tomadas por la Cámara Legislativa del DF afectan su vida? | SÍ/NO |
| 8.1 | A | Por que? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 9 | F | Como usted avalía el trabajo de los diputados distritales? | EXCELENTE/BOM/REGULAR/MALO/PÉSIMA |
| 9.1 | A | Por que? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 10 | F | Voce lembra de alguna ley aprobada por la Cámara Legislativa del DF en los últimos 4 años? | SÍ/NO |
| 10.1 | A | Se lembra, podría citar cuales? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 11 | F | Voce lembra de algún proyecto de ley en discusión en la Cámara Legislativa del DF en el momento? | SÍ/NO |
| 11.1 | A | Se lembra, podría citar cuales? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 12 | F | Voce ya lió la ley Organica del Distrito. Federal? | SÍ/NO |
| 12.1 | A | Por que? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 13 | F | Voce acompañó la campaña electoral para diputados distritales en las elecciones de 2014? | SÍ/NO |
| 13.1 | A | Por que? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 13.2 | F | Se acompañou, indique como: | por el HORARIO ELECTORAL GRATUITO en el RÁDIO y en la TV / por la INTERNET / COMÍCIOS / OTROS MEDIOS |
| 14 | F | Voce acompaña el noticiario político local? | SÍ/NO |
| 14.1 | A | Por que? | <i>Respuesta abierta</i> |
| 14.2 | F | Se acompaña, indique como: | por la TV / por el RÁDIO / por los JORNALES IMPRESOS / por las REDES SOCIALES / por los BLOGS DE POLÍTICA |
| 15 | F | Voce ya accesó los medios de información política de la Cámara Legislativa del DF? | SÍ/NO |
| 15.1 | F | Se respondió SÍ, favor indicar cuales: | PORTAL de la CÁMARA LEGISLATIVA del DF / REDES SOCIALES de la CÁMARA LEGISLATIVA del DF / CANAL DE TV de la CÁMARA LEGISLATIVA del DF / DIARIO de la CÁMARA LEGISLATIVA del DF |
| 16 | F | Indique su nivel de interés por la política local en el DF | ESCALA NUMERICA DE 1 la 5 |
| 17 | F | Indique su nivel de interés por la política de su estado de origen | ESCALA NUMERICA DE 1 la 5 |

| | | | |
|----------------------------------|---|---|--|
| 18 | F | Indique su nivel de interés por la política nacional | ESCALA NUMERICA DE 1 la 5 |
| 19 | F | Indique su nivel de interés por la política internacional | ESCALA NUMERICA DE 1 la 5 |
| 19.1 | A | De modo general, como avalía la actuación de la Cámara Legislativa del DF y de los diputados distritales? | <i>Respuesta abierta</i> |
| DADOS de los RESPONDENTES | | | |
| 20 | F | Sexo | MASCULINO/FEMININO |
| 21 | F | Faixa etaria | hasta 20 años / 21 la 30 años / 31 la 40 años / 41 la 50 años / 51 la 60 años / ACIMA DE 60 años |
| 22 | F | Escolaridad completa | ENSINO FUNDAMENTAL / ENSINO MEDIO / CURSO SUPERIOR/PÓS-GRADUACIÓN |
| 23 | F | Renda familiar mensal | hasta 3 SALARIOS MÍNIMOS/ 3 la 6 SN / 6 la 10 SN / 10 la 15 SN / 15 la 20 SN / ACIMA DE 20 SM |
| 24 | F | Local de moradia | PLANO PILOTO / BAIRROS en los ARREDORES del PLANO PILOTO / ciudadES SATÉLITES / ENTORNO-DF |
| 25 | F | Tempo de residencia en el DF | hasta 5 años/ 5 la 10 años / 10 la 15 años / 15 la 20 años / ACIMA DE 20 años |

Fuente: elaboración propia a partir de la estructura del websurvey aplicado.

Obs: Tipo: Fechada (F) o abierta (A).

Apéndice 2- PREGUNTAS del SURVEY UTILIZADAS PARA CORRELACIÓN, CLASIFICADAS EN FUNCIÓN de la DIMENSIÓN

| | TIPO | CONFIANZA | RESPUESTAS |
|----|------|--|--|
| 1 | F | En la su opinión, la Cámara Legislativa del DF es una institución con una imagen pública: | EXCELENTE/BUENA/REGULAR/ MALO/PÉSIMA |
| 2 | F | O su nivel de confianza en la Cámara Legislativa del DF é: | MUY ALTO/ALTO/MEDIO/ BAJO/MUY BAJO |
| 3 | F | O su nivel de confianza en las leis aprobadas por la Cámara Legislativa del DF é: | MUY ALTO/ALTO/MEDIO/ BAJO/MUY BAJO |
| | | EVALUACIÓN | |
| 8 | F | Voce acha que las decisiones tomadas por la Cámara Legislativa del DF afectan su vida? | SÍ/NO |
| 9 | F | Como usted avalía el trabajo de los diputados distritales? | EXCELENTE/BOM/REGULAR/ MALO/PÉSIMA |
| | | CONOCIMIENTO e interés | |
| 4 | F | Como usted clasifica su nivel personal de conocimiento sobre la Cámara Legislativa del DF? | MUY ALTO/ALTO/MEDIO/ BAJO/MUY BAJO |
| 5 | F | Voce lembra el nombre de algún diputado distrital en ejercicio? | SÍ/NO |
| 6 | F | Voce lembra en cual diputado distrital usted votó en las elecciones de 2014? | SÍ/NO |
| 7 | F | Voce acompaña el mandato del diputado en el cual usted votou? | SÍ/NO |
| 10 | F | Voce lembra de alguna ley aprobada por la Cámara Legislativa del DF en los últimos 4 años? | SÍ/NO |
| 11 | F | Voce lembra de algún proyecto de ley en discusión en la Cámara Legislativa del DF en el momento? | SÍ/NO |
| 12 | F | Voce ya lió la ley Organica del Distrito. Federal? | SÍ/NO |
| 13 | F | Voce acompañó la campaña electoral para diputados distritales en las elecciones de 2014? | SÍ/NO |
| 14 | F | Voce acompaña el noticiario político local? | SÍ/NO |
| 15 | F | Voce ya accesó los medios de información política de la Cámara Legislativa del DF? | SÍ/NO |
| 16 | F | Indique su nivel de interés por la política local en el DF | ESCALA NUMERICA DE 1 la 5 |
| 17 | F | Indique su nivel de interés por la política de su estado de origen | ESCALA NUMERICA DE 1 la 5 |
| 18 | F | Indique su nivel de interés por la política nacional | ESCALA NUMERICA DE 1 la 5 |
| 19 | F | Indique su nivel de interés por la política internacional | ESCALA NUMERICA DE 1 la 5 |
| | | DADOS de los RESPONDENTES | |
| 20 | F | Sexo | MASCULINO/FEMININO |
| 21 | F | Faixa etaria | hasta 20 años / 21 la 30 años / 31 la 40 años / 41 la 50 años / 51 la 60 años / ACIMA DE 60 años |
| 22 | F | Escolaridad completa | ENSINO FUNDAMENTAL / ENSINO MEDIO / CURSO SUPERIOR / PÓS-GRADUACIÓN |
| 23 | F | Renda familiar mensal | hasta 3 SALARIOS MÍNIMOS/ 3 la 6 SN / 6 la 10 SN / 10 la 15 SN / 15 la 20 SN / ACIMA DE 20 SM |
| 24 | F | Local de moradia | PLANO PILOTO / BAIRROS en los ARREDORES del PLANO PILOTO / ciudades SATÉLITES / ENTORNO-DF |
| 25 | F | Tempo de residencia en el DF | hasta 5 años/ 5 la 10 años / 10 la 15 años / 15 la 20 años / ACIMA DE 20 años |

Fuente: elaboración propia a partir de la Tabla 1.